

**Non desiri éster ua revista. Non desiri éster un Tweet. Sonque  
voi éster.**

**No desitjo ser una revista. No desitjo ser un Tweet. Solament  
vull ser.**

**No quiero ser una revista. No quiero ser un Tweet. Solo quiero  
ser.**

**Je ne veux pas être un magazine. Je ne veux pas être un Tweet.  
Je veux juste être.**

**I do not want to be a magazine. I do not want to be Tweet. I  
only want to be.**

**N 1**

*Pd: No te quedas a medias, llega al final (de VIA)*

## La mutación del poder

*“de la sociedad exclusiva”*

Hasta la llegada de Internet, la sociedad analógica estableció y definió el *canon* <sup>(1)</sup> a través de instrumentos rígidos, cerrados y exclusivos. Una jerarquía de poder que obedecía a la propia sociedad de clases. En lenguaje de hoy, los que se situaban en lo más alto de esa jerarquía eran los “influencers” del momento.

Como ejemplo, cuando esa sociedad “exclusiva” quería poner en valor un libro publicado que fuera de su interés creaban editoriales y publicaban crítica en los medios de comunicación, “en papel”, de la época. Con solo estas dos acciones, creaban opinión y la sumergían en toda una escala jerárquica de clase social con el objetivo de que llegara a las capas más bajas de la sociedad y cumplir, así, con sus objetivos. Eran sabedores y conscientes de su influencia, y de su pretendida, e interesada acción para dominar la definición de los canon de la sociedad del momento. Solo unos pocos definían e implantaban esos canon. La mayoría, con sus mínimas posibilidades de influencia, asentaba y jugaba si no querían quedar fuera de juego de los pocos privilegios que aquella sociedad “exclusiva” ofrecía a migajas.

Con la llegada de Internet, y más concretamente con la globalización y el acceso universal de las sociedades a internet, toda esa estructura de sociedad analógica saltó por los aires. Con el nuevo paradigma, cualquier persona podía hacer crítica y divulgarla haciéndola llegar a miles de personas. Y si miles de personas lo hacían, conseguían llegar a millones de personas. Este fue, y es, el gran impacto de internet; masivo, libre y abierto.

Este cambio de paradigma, no interpretado por esas sociedades analógicas, provocó un gran caos de poder sobre la sociedad y sobre todo y lo más importante sobre la ostentación y ambición para definir los canon de la sociedad. Esos canon fueron y son, el verdadero poder, los que nos mueven lo masivo. La horizontalidad y la democracia digital ofrecida por Internet suponen el mayor impacto cultural y social que hayamos conocido.

Todo ese orden analógico se vio amenazado, los privilegios de unos pocos estaban en peligro y se abrió una guerra oculta entre los que utilizaron el dinero para comprar esa nueva sociedad digital y los que nacían de ella con sus propios medios. La variable del éxito se circunscribió y se circunscribe a lograr conquistar ese “masivo”. Hay un secreto oculto que los analógicos no logran entender: la economía globalizadora no se puede entender desde la adjetivación, sino desde la sustanciación.

Esa nueva realidad creó unas divergencias de poder influidas por multitud de variables. Una realidad cambiante en un *presente acelerado* (2), tal y como definió Zygmunt Bauman.

Hoy, como herederos de ese desorden social, oculto, vivimos enfrentamientos muy significativos y cada vez más importantes. Los canon que mueven y moverán el nuevo orden mundial son preciosos tesoros a conquistar. Las ambiciones para conseguir el poder no entienden de justicia, ni de democracia ni de racionalidad. El ejemplo que, anteriormente, poníamos a través de un libro, ahora se abre con todo lo que se desee. Millones de personas tienen en sus manos la clave, oculta, del nuevo orden de poder y, porque no decirlo, de la corona del reino del capitalismo desenfrenado e irracional.

Esta guerra oculta se comenzó a gestar en la primera década del nuevo milenio. Los pioneros de la nueva sociedad digital interpretaron el concepto de Internet, lo desarrollaron y concluyeron, para su interés, que había un abanico de posibilidades enorme para conquistar el poder. Como consecuencia de esas conclusiones acertadas surgió el progreso acelerado y continuado de la tecnología hasta nuestros días. Y ya les anticipo que lo que está por venir es aún mayor desafío. Las posibilidades de ocupar el poder se abren y son infinitas, la razón y el orden se han sustanciado a través de “progreso”, jugando este vocablo un papel central y principal como cenicienta entre el poder y las sociedades. No hay freno, todo es mucho más fácil, más rápido, mejor y a los ojos del mundo una fantasía cumplida a través de obras como Julio Verne. Inaudito! Todo pasa con la tecnología, todo es posible con la tecnología, todo se despista con la tecnología, todo se entretiene con la tecnología y, no menos importante, todo se puede dormir con la tecnología.

Y si a la tecnología, en suma, la acompañamos con “progreso”, todo vuelve a la mano de la exclusividad. Esta vez en la sociedad digital.

Es decir, sin darnos cuenta, pasamos de la sociedad analógica exclusiva a la sociedad digital exclusiva, con los mismos mantras, pero con diferentes protagonistas.

Todo ello sucede incrementando la brecha social, interpretable en la desigualdad existente y creciente. Bajo la premisa de la edad, del conocimiento, de la salud, del planeta, de la vida y otros muchos, se abren diferencias insalvables que provocan una incomprensión creciente entre generaciones, canonizadas por los fanáticos que hoy ostentan el poder. Consiguen trasladarnos a una realidad en la que todo es blanco o negro. Los extremos se polarizan y se atraen dejando en la transición lógica a millones de personas consumiendo tecnología (Spotify, You Tube, Facebook, Twitter...), sin entender cómo pueden desenvolverse en ese caos que se sufre en primera persona, a lo que Ulrich Beck define como *Individualización institucionalizada* (3). Algunas de las consecuencias de esa brecha, de esas diferencias entre generaciones y de ese caos sufrido individualmente, por desgracia, ya las podemos ver en los informativos o leerlo en internet.

Y cuando la sociedad digital, aupada por la llegada de Internet, nos tenía que hacer más libres y ofrecer mayores oportunidades, nos damos cuenta de que hemos vuelto a ser cómplices de la creación, una vez más, de una sociedad exclusiva como lo era la analógica. Nos damos cuenta de que el poder del mundo continua en manos de unos pocos como lo era antes y que el empoderamiento de las personas a través de la democracia de internet se ha quedado en solo una idea. Todo ello, y sin perder de vista el objetivo, dominado por el fanatismo del canon.

Y entonces llego a una conclusión: Jugar en contra te echa, jugar a favor te vuelve muñeco, ¿Qué puedo hacer? Pues decidido a no mirar a un lado me respondo a mí mismo, sobrevivir bajo una firme escala de valores, seguir los principios como ser humano, mantener la dignidad como persona y utilizar la democracia de Internet para explicar, denunciar, publicar y compartir aquello que uno defiende y por lo que existe. Al fin y al cabo, *la democracia de Internet* <sup>(4)</sup> en la sociedad digital es una expresión de libertad como persona y como colectivo. Reclamémosla.

(1) "El canon y el fanatismo" de Wesley Morris, publicado en el New York Times.

Enlace: "<https://www.nytimes.com/es/2018/06/03/fanaticos-canon-arte/>

(2) "Modernidad líquida", Zygmunt Bauman.

(3) "Individualización". *El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Ulrich Beck. Paidós Estado y sociedad 114.

(4) Concepto: "La democracia de Internet". Se desarrollará en el próximo número de VIA (Valores, Ideas, Actitud)

*(English version)*

## **The mutation of power**

### *"Of the exclusive society"*

Until the arrival of the Internet, the analogue society established and defined the canons (1) through rigid, closed and exclusive instruments. A hierarchy of power that obeyed the class society itself. In today's language, those who stood at the top of that hierarchy were the "influencers" of the moment.

As an example, when that "exclusive" society wanted to value a published book that was of interest to them, they created editorials and published criticism in the media, "on paper", of the time. With only these two actions, they created opinion and submerged it in a hierarchical scale of social class with the aim of reaching the lower layers of society and thus meet their objectives. They were aware and aware of their influence, and of their pretended, and interested action to dominate the definition of the canons of the society of the moment. Only a few defined and implanted those canons. The majority, with their minimal possibilities of influence, settled and played if they did not want to be out of the game of the few privileges that that "exclusive" society offered to crumbs.

With the arrival of the Internet, and more specifically with globalization and the universal access of societies to the Internet, all this structure of analogue society was blown up. With the new paradigm, anyone could criticize and disseminate it, making it reach thousands of people. And if thousands of people did, they managed to reach millions of people. This was, and is, the great impact of the internet; massive, free and open.

This change of paradigm, not interpreted by these analogical societies, caused a great chaos of power over society and above all and the most important thing about ostentation and ambition to define the canons of society. Those canons were and are, the true power, those that move us the massive. The horizontality and digital democracy offered by the Internet represent the greatest cultural and social impact we have ever known.

All that analogical order was threatened, the privileges of a few were in danger and a hidden war was opened between those who used the money to buy this new digital society and those who were born of it with their own means. The variable of success was circumscribed to achieve conquer that "massive". There was a hidden secret that the analogs did not understand: the globalizing economy could not be understood from the adjective, but from the substantiation.

This new reality created divergences of power influenced by a multitude of variables. A changing reality in an accelerated present (2), as defined by Zygmunt Bauman.

Today, as heirs of this social, hidden disorder, we are experiencing very significant and increasingly important confrontations. The canons that move and move the new world order are precious treasures to conquer. The ambitions to achieve power do not understand justice, democracy or rationality. The example that, previously, we put through a book, now opens with everything you want. Millions of people hold in their hands the hidden key of the new order of power and, why not say it, the crown of the reign of unbridled and irrational capitalism.

This hidden war began to take shape in the first decade of the new millennium. The pioneers of the new digital society interpreted the concept of the Internet, developed it and concluded, for their interest, that there was a huge range of possibilities to conquer power. As a consequence of these successful conclusions, the accelerated and

continued progress of technology has arisen to this day. And I already anticipate that what is to come is even more challenging. The possibilities of occupying power are open and infinite, reason and order have been substantiated through "progress", playing this word a central and main role as Cinderella between power and societies. There is no brake, everything is much easier, faster, better and in the eyes of the world a fantasy fulfilled through works like Jules Verne. Unheard! Everything happens with technology, everything is possible with technology, everything is confused with technology, everything is entertained with technology and, not least, everything can be slept with technology.

And if technology, in short, we accompany it with "progress", everything returns to the hand of exclusivity. This time in the digital society.

That is, without realizing it, we went from the exclusive analogue society to the exclusive digital society, with the same mantras, but with different protagonists.

All this happens by increasing the social gap, interpretable in the existing and growing inequality. Under the premise of age, knowledge, health, the planet, life and many others, there are insurmountable differences that provoke a growing misunderstanding between generations, canonized by the fanatics who now hold power. They manage to move us to a reality in which everything is white or black. The extremes polarize and attract each other, leaving in the logical transition millions of people consuming technology (Spotify, You Tube, Facebook, Twitter ...), without understanding how they can cope with the chaos experienced in the first person, to which Ulrich Beck define as an institutionalized Individualization (3). Some of the consequences of that gap, of those differences between generations and of that chaos suffered individually, unfortunately, we can already see them in the news or read it on the internet.

And when the digital society, boosted by the arrival of the Internet, had to make us more free and offer more opportunities, we realize that we have once again become complicit in the creation, once again, of an exclusive society such as the analog. We realize that the power of the world continues in the hands of a few as it was before and that the empowerment of people through internet democracy has remained in only one idea. All this, and without losing sight of the objective, dominated by the canon's fanaticism.

And then I come to a conclusion: Playing against you kicks you, playing for you makes you a doll, what can I do? So determined not to look aside I respond to myself, survive under a firm scale of values, follow the principles as a human being, maintain dignity as a person and use Internet democracy to explain, denounce, publish and share what one defends and for what exists. After all, Internet democracy (4) in the digital society is an expression of freedom as a person and as a collective. Let's demand it.

(1) "El canon y el fascismo", by Wesley Morris, published in the New York Times (esp version).

Link: "<https://www.nytimes.com/en/2018/06/03/fanaticos-canon-arte/>

(2) "Modernidad Líquida", Zygmunt Bauman.

(3) "Individualization". The institutionalized individualism and its social and political consequences, Ulrich Beck. Paidós Estado y Sociedad 114.

(4) Concept: "Internet democracy". It will be developed in the next issue of VIA (Values, Ideas, Attitude).

*(translated by: Google translator)*

“Antes de nada, **STOP**. Lograrás algo grande, criterio propio”

“Lo que esperabas de **VIA** era el producto de una performance que tú te habías generado. Yo solo te había dicho que sería una **publicación**, en **digital**. El resto, reflexiónalo”

“**Recuerda**, eres **persona y piensas**. No dejes que lo hagan otros por ti”